



ANGELES REGUEIRO/D-16

El trabajo de los actores de «Las cucarachas» confiere a la representación una gran solidez.

**G**UILLERMO Gentile, actor y autor argentino, que pasó entre nosotros una larga temporada, tanto por razones de exilio como por el estreno en España de su «*Hablemos a calzón quitado*», se marchó después a Nueva York.

Y allí ha escrito «*Las cucarachas*», que casi parece un drama más del teatro americano.

De nuevo, asistimos a la crónica de unos personajes marginados y sin horizontes, cuyas circunstancias excepcionales hacen muy difícil que el espectador medio —como hemos di-

cho repetidamente a cuenta de los últimos estrenos del teatro norteamericano— pueda identificarse con ellos.

Flota siempre, como en los viejos melodramas de folletín, esa exacerbación del naturalismo, de las estampas de dolor y desamparo, alumbrando no tanto los oscuros desvanes interiores del ser humano como el ámbito físico y externo de los marginados. Lo cual, si es una decisión lícita y hasta necesaria en términos de justicia social, tiene el riesgo de introducir, por la extracción y naturaleza del público, un tono de barracón de feria, de exhibición de gentes raras y deformes a cam-

#### CALIFICACION: ★

bio de unas monedas.

A este sustrato dramático, quizá influido por la tónica teatral del medio en que vive actualmente, *Gentile* añade, sin embargo, una dimensión grotesca que, sin duda, es lo más interesante del drama. Lo grotesco supone siempre cierta distancia, cierto margen para la reflexión y la ironía, y en «*Las cucarachas*» esa dimensión existe. De su paso por España nacen algunos rasgos de sus personajes, no ya por sus referencias anecdóticas, sino por su concepción de la añoranza, por el modo de recordar su tierra, que es otra de las dimensiones que humanizan la obra y la co-

locan por encima de los dramas clínicos que nos llegan de Nueva York.

El trabajo de los actores y el del director es muy estimable y confiere a la representación una solidez claramente superior a la que se ha dado en la historia de la Sala San Pol, como cobijo de los grupos que no tienen acceso a las salas comerciales. Si, más de una vez, entra en conflicto la necesidad de dar ocasión de mostrar su trabajo a todos los grupos con la incapacidad de buena parte de ellos, esta vez no sucede así. La San Pol cumple su papel sin que ningún espectador se sienta defraudado.

## Un melodrama grotesco

José Monleón

**Título:** «Las cucarachas». **Autor:** Guillermo Gentile. **Interpretes:** Belén Conde, Julio Ganzo, Fernando Madrazo. **Dirección:** Román Calleja. Compañía de Teatro Caroca. Sala San Pol.